

EL TRABAJO DE CAMPO COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA LA APLICACIÓN DE CONCEPTOS CLAVE EN GEOGRAFÍA. UNA EXPERIENCIA CON ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Antonela Volonté

**Universidad Nacional del Sur - Departamento de Geografía y Turismo- CONICET
antonela.volonte@uns.edu.ar**

María José Junquera

**Universidad Nacional del Sur - Departamento de Geografía y Turismo
mariajose.junquera@uns.edu.ar**

María Cecilia Martín

**Universidad Nacional del Sur - Departamento de Geografía y Turismo
cecilia.martin@uns.edu.ar**

Resumen

El trabajo de campo, desde la mirada geográfica, constituye una estrategia didáctica que permite integrar teoría y práctica, favoreciendo la comprensión crítica de la realidad. Tiene como ventaja la posibilidad de que los estudiantes puedan apropiarse y resignificar la concepción de espacio geográfico -y otros conceptos derivados de éste- y reconocer en terreno las variables y dimensiones que requieren su análisis. El objetivo de esta presentación es socializar una experiencia de trabajo de campo en el marco de la cátedra Introducción a la Geografía (Universidad Nacional del Sur) destinada a alumnos del profesorado y licenciatura en Geografía e Historia. Durante el cursado de la materia se desarrollan los conceptos clave de la ciencia geográfica: espacio geográfico, territorio, paisaje, región y lugar. Al finalizar el cuatrimestre, se propone una actividad integradora que consiste en una salida urbana en la que se problematizan en diferentes sitios de observación los conceptos abordados teóricamente. Entre los resultados obtenidos de su aplicación se destaca el interés que despierta en los estudiantes la posibilidad de aplicar el conocimiento adquirido y participar activamente en la identificación de problemáticas geográficas vivenciadas en el terreno, logrando así una mayor solidez en el dominio conceptual.

Palabras Clave: Trabajo de campo; Geografía; Estrategia didáctica

Introducción

El trabajo de campo se encuentra presente en los estudios geográficos desde los orígenes de la disciplina. Como parte integral del aprendizaje de la Geografía, permite el desarrollo de habilidades y conocimientos que no pueden aprenderse de manera significativa sin recorrer el territorio (Fernandes et al., 2016). Generalmente, se lleva a cabo cuando surgen situaciones problemáticas en un lugar determinado o cuando diferentes puntos de vista que involucran conflictos tienen una expresión territorial. Según Cavalcanti (2002) el trabajo de campo debe ser valorado como una estrategia para la enseñanza de la Geografía y entendido como una herramienta importante que facilita la comprensión del espacio geográfico. Dicho trabajo requiere una planificación y el cumplimiento de un conjunto de pasos esenciales, que incluyen la definición del tema, la delimitación de los lugares que serán parte del recorrido, la elaboración de un guion y la selección de los aspectos teóricos que deben ser considerados durante la salida.

Como práctica, incluye diferentes fases y metodologías que tratan de responder preguntas de investigación relacionadas con problemas y contextos concretos que involucran a los

estudiantes y sus percepciones. Como estrategia didáctica, tiene características específicas, que le permiten integrar la teoría y la práctica, reflexionar sobre el contexto y el tema observado y, sobre todo, sistematizar el conocimiento y resignificar conceptos (Quinquer, 2004). Entre los aspectos más significativos del trabajo de campo en el proceso enseñanza - aprendizaje se incluye:

1. Desarrollar la observación, el análisis y la síntesis.
2. Promover la autonomía del estudiante en la resolución de las actividades propuestas durante el trabajo, según el contenido dado.
3. Recolectar información que permita contrastar la realidad observada con la teoría propuesta.
4. Despertar inquietudes hacia el estudio de la disciplina y el desarrollo de la investigación.
5. Propiciar la formación de equipos interdisciplinarios de trabajo.
6. Alentar en el estudiante la capacidad de identificar nuevas situaciones problemáticas.
7. Promover la capacidad de resolver problemas.
8. Integrar todos los contenidos teóricos desarrollados en la asignatura para analizar, comprender y establecer relaciones en el espacio observado.

El objetivo de este trabajo es analizar una experiencia de aprendizaje que tuvo lugar en la cátedra Introducción a la Geografía, correspondiente al primer año del profesorado y licenciatura en Geografía y segundo año del profesorado y licenciatura en Historia (Universidad Nacional del Sur). Esta práctica final integradora se propone como estrategia para relacionar y aplicar los conceptos clave abordados durante el cursado de la asignatura: espacio geográfico, territorio, paisaje, región y lugar.

La experiencia del trabajo de campo: un recorrido por la geografía local

Pensar la enseñanza de la Geografía implica considerar propuestas pedagógicas y recursos que vinculen a los estudiantes con sus espacios cotidianos. Además, el proceso de enseñanza debe incorporar estrategias que propicien la actividad independiente y creativa de cada estudiante donde apliquen razonamientos que les permitan establecer conexiones entre sus conocimientos y la realidad observada.

La cátedra de Introducción a la Geografía pertenece al área de Teoría de la Geografía y está organizada en 3 grandes bloques. El primero presenta a la Geografía en el contexto de las ciencias sociales, para luego abordar en una segunda parte, los conceptos fundamentales de la ciencia geográfica (espacio geográfico, territorio, paisaje, región, lugar); finalmente, en el último bloque, se analiza el concepto de espacio geográfico y las distintas concepciones que ha ido asumiendo en las principales corrientes de pensamiento contemporáneas.

En la planificación de la salida de campo se consideran tres etapas (Godoy y Sánchez, 2007). La primera, comprende las actividades previas cuyo objetivo es realizar una aproximación del espacio a recorrer y recuperar los conocimientos previos que los estudiantes tienen sobre ese sector del espacio urbano. Esta instancia tiene lugar en el aula y se trabaja con diferentes recursos: imágenes, fuentes periodísticas, cartografía temática, recursos artísticos, etc. Los estudiantes realizan actividades que les permiten comprender las potencialidades del trabajo de campo y conocer las problemáticas que afectan al tramo seleccionado para el recorrido.

La segunda etapa comprende las actividades que se llevan a cabo durante la salida. El recorrido se realiza a pie y tiene una longitud de 2 km. Incluye un tramo del arroyo Napostá, significativo por sus cambios y su potencial para abordar los diferentes conceptos y finaliza en el Parque Boronat, espacio que en la década del 60 fue un asentamiento informal y que

durante la dictadura de 1976 fue “trasladado” a las afueras de la ciudad. Durante el cursado y en particular, en las clases de práctica, este tramo del arroyo fue seleccionado para el desarrollo de diferentes propuestas de aplicación, de modo que resulta un espacio conocido para los estudiantes. En el transcurso de la salida, completan una ficha con actividades que desarrollan de manera grupal e interdisciplinaria (estudiantes de Historia y de Geografía en el mismo grupo) con el objetivo de enriquecer sus miradas sobre la realidad observada. Como última etapa del trabajo de campo, en la semana posterior, se realiza en el aula una puesta en común de las actividades y una síntesis de lo trabajado.

En la figura 1 se muestra el recorrido y los puntos de observación sobre los cuales se analizaron y resignificaron los contenidos teóricos.

Figura 1. Puntos de observación y análisis en el recorrido



Fuente: elaboración de las autoras

Como ya se ha mencionado, durante el recorrido, los estudiantes realizan actividades que tienen como objetivo la aplicación de los marcos conceptuales a la realidad observada. Así, adquiere relevancia la noción de espacio geográfico, en particular, desde la perspectiva analítica que propone Milton Santos (1996, 2000). Desde esta mirada, la propuesta didáctica se orienta a que los estudiantes reconozcan la complejidad del espacio, identificando la integración singular de sistemas de objetos y sistemas de acción en cada tramo del recorrido, así como la relación dialéctica y cambiante entre estos dos componentes del espacio.

La noción de sistema resulta también clave para el análisis del espacio y es uno de los ejes teórico-metodológicos que se proponen en la asignatura. Este enfoque recupera la noción del espacio como totalidad compleja y cambiante y en este punto, se asocia a la idea de proceso, otro de los temas desarrollados durante el cursado. En relación a ello, se propone visualizar en terreno, no sólo los múltiples elementos que conforman el espacio, sus

combinaciones y relaciones, sino también la evolución de este sistema en el tiempo, mediante el reconocimiento de etapas, acontecimientos significativos, el ritmo de los cambios, elementos que continúan de etapas anteriores, etc. El espacio elegido nos permite además reconocer la integración de procesos naturales y humanos que intervienen en el mismo espacio-tiempo, reconociendo problemáticas e infiriendo potencialidades y posibles conflictos entre ambas dinámicas.

La reconstrucción del proceso histórico se realiza mediante fuentes documentales, fotográficas y periodísticas, antes y durante la salida de campo. La interacción con fuentes históricas permite reconocer “rugosidades”, es decir, la permanencia de elementos pertenecientes a sistemas pasados en el espacio actual (Santos, 1993). En este punto, se insta a los estudiantes a tomar fotografías y establecer comparaciones, para reconocer cómo ha cambiado la funcionalidad de estos elementos en la actualidad.

El paisaje es otro de los conceptos clave desarrollados en la asignatura. En las clases teóricas se les presenta a los estudiantes la lectura de cuatro autores que proponen un abordaje particular para el estudio del paisaje. La propuesta de Brunet (1982), desde la semiótica, es complementada con la de Nogué (2011), que enfatiza en la dimensión comunicativa; Gómez Mendoza (1999), en tanto, recupera la noción de unidad de paisaje y focaliza no sólo en la materialidad sino también en la dimensión subjetiva. Finalmente, Díaz Cruz (2013) desarrolla una clasificación de paisajes en la globalización. Durante el trabajo de campo se pretende que puedan reconocer unidades de paisaje y abordar el análisis tomando en cuenta las propuestas de cada autor. Esta posibilidad de asociación enriquece las posibilidades analíticas de este concepto para el análisis del espacio como totalidad.

Territorio y territorialidad, constituyen conceptos que también son recuperados durante la práctica de campo. En este punto, se propone a los estudiantes identificar territorialidades presentes en el espacio recorrido, así como posibles conflictos en las condiciones de ocupación y uso de estos espacios. La reflexión también se orienta al reconocimiento de las formas de apropiación simbólica en el espacio público que se transita.

Finalmente, el concepto de lugar adquiere relevancia en el análisis propuesto a los estudiantes. En este punto, se pretende que puedan diferenciar este concepto del de espacio geográfico, reconociendo la importancia que asumen en este caso, las valoraciones y los vínculos emocionales que las personas sostienen con sus espacios cotidianos. De esta manera, se aborda el análisis de las representaciones sociales que adquieren relevancia en la constitución de los lugares. En uno de los tramos del recorrido, la propuesta didáctica se orienta a que los estudiantes recuperen testimonios recabados en fuentes periodísticas y en redes sociales sobre las vivencias y recuerdos de los habitantes del barrio 17 de agosto -hoy desaparecido y reemplazado por un área verde- y que además, puedan encuestar a los vecinos que se encuentran transitando por el parque para comparar los sentidos y valores atribuidos a esa porción de espacio en distintos momentos de la historia local.

Conclusiones

La enseñanza de la Geografía debe orientarse hacia la formación de estudiantes que puedan desarrollar habilidades para comprender y analizar el espacio, así como también que puedan obtener, interpretar, valorar y aplicar ésta información a los diferentes contextos de la vida cotidiana.

En la actualidad, es importante llevar a cabo estrategias didácticas que incluyan el trabajo de campo como una actividad que favorece el proceso de enseñanza – aprendizaje, incentivando a que los estudiantes analicen e interpreten la realidad bajo una mirada geográfica. En el caso particular de Introducción a la Geografía, estas salidas son un complemento de las clases teórico-prácticas y un primer acercamiento en el caso de los

estudiantes de geografía, a conceptos que serán enriquecidos en las demás materias del plan de estudio. A partir del itinerario urbano, se logró que los estudiantes problematicen la realidad observada y apliquen los conceptos teóricos favoreciendo la construcción de conocimiento significativo.

Bibliografía

- Brunet, R. (1982). *Análisis de paisajes y semiología*. En: Gómez Mendoza, J. (Ed.). *El pensamiento geográfico*. Madrid: Alianza, pp. 485-493.
- Calvacanti, L. (2002). *Geografía e prácticas de ensino*. Goiânia: Alternativa.
- Díaz Cruz, N. (2013). "El paisaje en la nueva geografía cultural y los paisajes de la globalización". *XX Congreso colombiano de Geografía*. Ibagué, Tolima (Colombia).
- Fernandes, S. A. S., Monteagudo, D. G., & González, X. M. S. (2016). Educación geográfica y las salidas de campo como estrategia didáctica: un estudio comparativo desde el Geoforo Iberoamericano. *Biblio 3W*, 21(1.155).
- Godoy, I. y Sánchez, A. (2007). El trabajo de campo en la enseñanza de la Geografía. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, vol. 8, núm. 2, diciembre, 2007, pp. 137-146.
- Gómez Mendoza, J.; Muñoz Jiménez, J. y Ortega Cantero, N. (1994). *El pensamiento geográfico*. Madrid: Alianza.
- Nogue, J. (2011). *Paisaje y comunicación: el resurgir de las geografías emocionales*. En: Luna, T. y Valverde, I. (Eds.). *Reflexiones desde miradas interdisciplinarias* (pp. 27 - 41). Barcelona: Universidad Pompeu Fabra.
- Quinquer, D. (2004). Estrategias metodológicas para enseñar y aprender ciencias sociales: interacción, cooperación y participación. *Revista IBER. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 40, 7-22
- Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Oikos Tau.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel.